

# LABOCA

En 2009, Laboca celebra diez años de un rap infeccioso pegado a la materia urbana. Su enfermedad violenta los habituales discursos realistas y las promesas poéticas de sentido por igual. Desconfiando de toda suerte de garantías, se la juegan en un ejercicio musical que mama de la tradición y escapa de escuelas. Apuestan por un atrevido directo con banda para defender los contenidos de su próximo disco, **Las Misas**, un viaje por calles y alcobas de un mundo abandonado por los dioses. Un tripi en el que tampoco el miedo es algo definitivo.

Para **L.E. Flaco**, «si entras en Laboca, no sales. Te faltará tiempo para degustar y asimilar su sonido, te lo aseguro. Rompen los tiempos, construyen un perfecto “scrabble” de rimas, y crean una elegante atmósfera que te puede recordar a la mejor película de ciencia ficción que hayas visto. Beats fuertes, rápidos, limpios y experimentales. Letras de una elaboración impecable, con cierto toque “mustio”, que parecen haber sido extraídas del cerebro de un asesino en serie. Digamos que hemos topado con algo diferente, algo nuevo, algo BUENO.»

En palabras de **Victor UVE (Chinatown)**, a propósito de uno de sus últimos conciertos: «La música, arriesgada y experimental, casi una mera excusa para sustentar el discurso pero claramente relacionada con él; juguetona y loca. Malabarismos para las rimas y una sinceridad por momentos abstracta, impactante y emotiva en todas sus combinaciones. Todo destilando sexo, política, más sexo y esos botes por la carretera de la vida que tras un buen contar se manifiestan como el único ingrediente indispensable para hacer buen hip-hop. Unos tipos indispensables.»

Dos reseñas autorizadas para presentar a **P. Damauzz** (Pablo Bravo. Pamplona, 1978) y **H2OMO** (Miguel Burón. Madrid, 1974). Un Técnico de sonido ejerciendo de Productor y Dj y un Maestro de escuela y de Ceremonias.

Se conocen en 1997 en Madrid, decidiendo qué hacer en lugar de la mili. Su perversión militante acaba degenerando en el hip-hop como forma de encontrar algo encantador en las miserias propias. En activo como Laboca desde 1999, convierten su casa en Lavapiés en un agujero de alta toxicidad musical. En 2002 presentan su primera colección de canciones como sustancia de su particular kiosko de los horrores: un mal lugar donde perder el alma o la cartera.

Desde 2007, muestran su trabajo con una banda formada por **Mon-Dee** (Batería), **R-Over** (Bajo) y **FélixXXL** (piano). Embisten con el directo de los que se lo creen: potente, fresco y experimentado. Ofrecen un cuidada puesta en escena, juego denso e improvisación. Como se la juegan a golpe de honestidad, enseñan chicha y desnudan trampa y cartón, propios y ajenos. Puede que lo que reste de inocencia a este negocio sea cosa de los que se saben tan culpables como capaces de actuar.

## Referencias

descargas gratuitas

<http://laboca.ws/lacubeta/>

+

<http://laboca.ws>

<http://www.myspace.com/labocahiphop>

[laboca@laboca.ws](mailto:laboca@laboca.ws)

619833235 / 657240513



### Laboca.10.00 tmts. 2002

Valiente y directo, su primer trabajo autoproducido cuenta con el cine de Serie B como uno de sus mejores aliados.



### Temas sueltos. 2003 - 2006

El Real Book de su repertorio sumergido. Más de veinte temas que transitan todos los estados de Laboca y su entorno, desde sus mordiscos más fieros hasta la mueca más cachonda.



### Ventas / Les Corts. 2007

Temas compuestos a partir de testimonios de mujeres encarceladas en las prisiones franquistas de Ventas y Les Corts. Sus voces sampleadas se mezclan con subversiones de coplas de aquel momento.



### Laboca en directo. 2008

Grabado en el Jugar el 21 de diciembre de 2007 y masterizado por Damauzz en ELAGU. Rap con banda para cocinar hip-hop graso en vivo.

## LABOCA *Las Misas*



Desde el retorcimiento simbólico de su ser, escondido en un agujero místico, P Damauzz y H2Omo han encontrado en esta corriente mayoritaria una forma de ser excepcionales: el rap ha tomado el papel de la poesía para desprenderse de las calles y entrar en una misa profana. Los trocitos de alma pueden sonar densos e inquietantes como el miserere, aunque de hecho estén celebrando la carne. Las palabras pueden sonar viscerales y sucias, aunque visitan cultas planchadas por la abstracción. La luz de las velas puede mostrar la lucidez de quien ha mirado antes con la candidez de un maestro y la ilusión de un suicida. Estás en el ano desnudo de un cerebro claro que pasea por la oscuridad, excitado por el ritmo misterioso de un hombre fuera de su tiempo.

Mario Gaitán, El Sr. Rojo

# *Las Misas* ➔ en CD & LP ➔ PIDE UNA COPIA: LABOCA@LABOCA.WS

Cuidadín. Parece que ya no hay dios que valga, pero esto está petado de iglesias de mierda que están a la que salta, dispuestas a hacer caja con la gestión de nuestras miserias.

Más de setenta años después del golpe militar, la jerarquía católica saca pecho pasando por encima de nuestra salud y las fosas comunes, a costa de los Presupuestos Generales del Estado. Ahora que la administración laica de justicia blinda los privilegios de los que nos bautizaron, parece que toca mear fuera del tiesto bendito para lavar la vergüenza de su envenenada caridad proselitista.

Pero el escándalo puede quedarse sólo en eso: espectáculo para monaguillos cachondones. Enterrar a la Santa Madre no es La Ostia definitiva: no nos pone a salvo del resto de demonios y sus Papas. Creerse sin dios no nos impide depositar nuestra fe en nuevas sanguijuelas, mientras lo que escondemos sigue moviendo nuestros panderos. Siempre hay tiempo para someterse a otra tribu: una nueva obediencia a cambio de una bonita customización de identidad. Podemos ser súper transgresores y, a la vez, nuestra peor secta.

Las Misas de Laboca se parecen a un manual para nombrar a los fantasmas que nos ponen nerviosos. Un artefacto de terrorismo espiritual para apuntar a la cabeza de los dioses que estamos ignorando, desde los que nos vacían la cartera hasta los que nos llenan el saco del miedo. Los que nos vacían el espejo y los que habitan nuestras alcobas. Estas canciones bien podrían ser una colección de enemas para escurrirse de las santas justificaciones y escopetar una buena ducha rectal sobre los Santones que dictan lo correcto.

Pero no os engaños. Aquí dentro sólo hay música, un ejercicio que mama de la tradición pero escapa de escuelas. El disco que tenéis entre las manos es básicamente el final de diez años peleando con los demonios propios y el anuncio de un nuevo principio en el que descartar cualquier garantía para lo que hacemos. Es Hip-hop, sin coartada. Nuestro canto gregoriano está huérfano y no necesita que ninguna palabra suene más alta que el ruido del que estamos hechos. Ahí es donde la voz está bien en la mezcla.

Madrid, junio de 2009